

14a. Asamblea Diocesana Post-Sinodal

12, 13 y 14 de agosto, 2024.
Usmajac en El Dorado.



**"Escuchar al Espíritu
para convertirnos a la misión"**

En el marco de preparación del Quinto Plan Diocesano de Pastoral nuestro Obispo Medina Garfias envía un mensaje titulado "Jesús, Mirándolo, lo amó" donde nos llama a abrir nuestro corazón al Señor Jesús, y convoca a los sacerdotes, religiosos y religiosas y a los seglares representantes de las vicarías a participar en la XIV Asamblea Diocesana Post-Sinodal.

"Convoco a quienes serán delegados desde sus parroquias y a cada uno de los hermanos presbíteros, quienes habiendo participado en el proceso desde la base, parroquial y vicarial de escucha en el campo eclesial.



Traigan a esta Asamblea Diocesana, los gozos y esperanzas de los hombres, las mujeres y las familias que anhelan experimentar tanto en el lugar donde viven, como en donde trabajan y se juegan la vida aquello que dice el evangelio "Jesús mirándolo, lo amó" (Mc 10, 21a).

¡Que el Señor nos conceda una fe de ojos abiertos! Para que la promoción del campo eclesial la vivamos desde lo que pide el Espíritu Santo a nuestra Iglesia particular de Ciudad Guzmán".

¡Oremos para que este acontecimiento abra las puertas y ventanas de nuestra Iglesia Diocesana al soplo del Espíritu de Dios!

La Semilla de la palabra



**HOJA
DOMINICAL
18º Domingo Ordinario**

El pan de vida es de la comunidad

Después de la multiplicación de los panes, hoy escuchamos las dudas de la comunidad y las palabras de Jesús. El signo de los panes y pescados ha movido el interés de quienes seguían a Jesús, les ha despertado mayor curiosidad. Jesús lo entiende, sabe que lo siguen para saciar el hambre y otras necesidades. Así que aprovecha la multitud para profundizar en los signos del Reino.



Las palabras de Jesús: "Yo soy el pan de vida", darán sentido a sus acciones. La preocupación de Él siempre fue mantener la vida y la dignidad de las personas. Con los signos del pan, del perdón, de la sanación, del encuentro, presentará el Reino de Dios y toda la vida que trae consigo. Poco a poco Jesús ayudará a sus discípulos y discípulas a adentrarse en el corazón de Dios.

El evangelio invita a las comunidades cristianas a confiar en las palabras y testimonio de Jesús. Abrazar el Reino es entender que es Don de Dios, pero también tarea de las comunidades. El verdadero significado del Pan de vida se asimila desde el compromiso comunitario por la justicia y la solidaridad, para lograr que nadie carezca de lo necesario para vivir.

Caminar en el discipulado implica estar atentos a los signos del Reino que acontecen en nuestras comunidades. Los servicios, los ministerios y las celebraciones que mantienen la esperanza y la vida de las comunidades se convierten en signos del Reino, en presencia de Jesús y en pan de vida.

Salmo Responsorial
(Salmo 77)

**R/. El Señor les dio
pan del cielo**

**Cuanto hemos escuchado
y conocemos del poder del
Señor y de su gloria, cuanto
nos han narrado nuestro
padres, nuestros hijos lo
oirán de nuestra boca. R/.**

**A las nubes mandó desde
lo alto que abrieran las
compuertas de los cielos;
hizo llover maná sobre su
pueblo, trigo celeste envió
como alimento. R/.**

**Así el hombre comió pan de
los ángeles; Dios les dio de
comer en abundancia y luego
los condujo hasta la tierra y
el monte que su diestra
conquistara. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Mc. 4, 4)

R/. Aleluya, aleluya

**No sólo de pan vive el hombre,
sino también de toda palabra
que sale de boca de Dios.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del Éxodo (16, 2-4. 12-15)

En aquellos días, toda la comunidad de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto, diciendo: “Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en Egipto, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne y comíamos pan hasta saciarnos. Ustedes nos han traído a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud”.

Entonces dijo el Señor a Moisés: “Voy a hacer que llueva pan del cielo. Que el pueblo salga a recoger cada día lo que necesita, pues quiero probar si guarda mi ley o no. He oído las murmuraciones de los hijos de Israel. Diles de parte mía: ‘Por la tarde comerán carne y por la mañana se hartarán de pan, para que sepan que yo soy el Señor, su Dios’”.

Aquella misma tarde, una bandada de codornices cubrió el campamento. A la mañana siguiente había en torno a él una capa de rocío que, al evaporarse, dejó el suelo cubierto con una especie de polvo blanco, semejante a la escarcha. Al ver eso, los israelitas se dijeron unos a otros: “¿Manhú?” (es decir: “¿Qué es esto?”), pues no sabían lo que era. Moisés les dijo: “Éste es el pan que el Señor les da por alimento”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios (4, 17. 20-24)

Hermanos: Declaro y doy testimonio en el Señor, de que no deben ustedes vivir como los paganos, que proceden conforme a lo vano de sus criterios. Esto no es lo que ustedes han aprendido de Cristo; han oído hablar de él y en él han sido adoctrinados, conforme a la verdad de Jesús. Él les ha enseñado a abandonar su antiguo modo de vivir, ese viejo yo, corrompido por deseos de placer. Dejen que el Espíritu renueve su mente y revístanse del nuevo yo, creado a imagen de Dios, en la justicia y en la santidad de la verdad.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Juan (6, 24-35)

En aquel tiempo, cuando la gente vio que en aquella parte del lago no estaban Jesús ni sus discípulos, se embarcaron y fueron a Cafarnaúm para buscar a Jesús.

Al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo llegaste acá?” Jesús les contestó: “Yo les aseguro que ustedes no me andan buscando por haber visto signos, sino por haber comido de aquellos panes hasta saciarse. No trabajen por ese alimento que se acaba, sino por el alimento que dura para la vida eterna y que les dará el Hijo del hombre; porque a éste, el Padre Dios lo ha marcado con su sello”.

Ellos le dijeron: “¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Dios?” Respondió Jesús: “La obra de Dios consiste en que crean en aquel a quien

él ha enviado”: Entonces la gente le preguntó a Jesús: “¿Qué signo vas a realizar tú, para que lo veamos y podamos creerte? ¿Cuáles son tus obras? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: *Les dio a comer pan del cielo*”.

Jesús les respondió: “Yo les aseguro: No fue Moisés quien les dio pan del cielo; es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que baja del cielo y da la vida al mundo”. Entonces le dijeron: “Señor, danos siempre de ese pan”. Jesús les contestó: “Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí no tendrá hambre y el que cree en mí nunca tendrá sed”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**